

El *Opus Dei* rompe prejuicios sobre África

Lo primero es romper tópicos. Occidente debe conocer África como es, y no como se la imagina. Sólo desde esa premisa puede construirse una fructífera relación de cooperación

Occidente debe conocer la verdad de África, para construir una fructífera relación de cooperación. A ese propósito han respondido varias iniciativas de la Prelatura del *Opus Dei* en España en las últimas semanas. En Jaén, el IV Simposio San Josemaría, organizado por la Fundación Catalina Mir, prestó especial atención a este continente, entre otras cosas, con una exposición fotográfica sobre *La sonrisa de África. Un homenaje a Ryszard Kapuscinski*, y un certamen fotográfico. Entre las conferencias, destacó la de la Presidenta de la Asociación de Mujeres de Kenia, Bernadette W. Musundi, que denunció a ciertas organizaciones occidentales que «parecen pensar que pue-

den resolver nuestros problemas con preservativos o con prácticas tan horrosas como el aborto». Creen que el problema está en la superpoblación, cuando «nuestra pobreza procede, principalmente, de la falta de una distribución equitativa de los recursos».

Son muchos los tópicos de África. Para combatirlos, precisamente, se entrega cada año el Premio Internacional *Comunicar África*, de Harembee, organización creada en 2002, con motivo de la canonización de san Josemaría. El reportaje premiado este año ha sido *Mujeres para un mundo mejor*, emitido en *Informe Semanal*. En el acto de entrega, intervino la Vicerrectora de la Universidad Strathmore, de Nairobi (Kenia), Florence Oloo, que reclamó «soluciones africanas a problemas africanos», así como un cambio en el enfoque de los problemas: «Primero viene la idea, la motivación; y luego, el dinero. Y no al revés», dijo. «Con dinero no se resuelven los problemas; cuando hay ganas de trabajar, el dinero acaba apareciendo».

Pan de vida

Pero no hay relación sin dos; las dos partes deben prestarse a un encuentro, que sólo será auténtico si se presentan como son. Sobre esto habló, a su paso por España, hace unas semanas, procedente del reciente Sínodo de los Obispos celebrado en Roma, el obispo de Kitui (Kenia), monseñor Anthony Muheria, del *Opus Dei*. «Europa –dijo– nos ha ayudado mucho, nos ha dado la fe y estamos muy agradecidos», agradecimiento muy especial a los misioneros y voluntarios que siguen presentes hoy en África, contradiciendo esa imagen que propagan los medios de comunicación africanos sobre Europa, como un continente totalmente secularizado.

También agradece el obispo la ayuda de Europa frente a los problemas de África, aunque, a su juicio, sobra *burocracia* y falta calor. «Pedimos a Europa que nos dé pan con olor a valores humanos, a virtudes, un pan de caridad de verdad y que nos ayude a vivir cristianamente. Le pedimos que nos lo dé de corazón para poder levantar el país con valores humanos». Y es que el pan que llega de Europa, a menudo, está duro. «Alimenta, sí, pero no es igual que un pan salido del horno». Le falta alma.

R.B.

Algunas de las fotografías de la exposición *La sonrisa de África*

